

Villava andando a Javier

Atarrabia oinez Xabierrena

Fermín Eransus Pedro Goñi Luis Javier Eransus Ángel Bienes Paco Astiz

> VILLAVA - ATARRABIA 2006

COLECCIÓN DE TEMAS VILLAVESES ATARRABIARI BURUZKO GAIEN BILDUNA

7

Título:

Villava andando a Javier Atarrabia oinez Xabierrera

Autores: Fermín Eransus, Pedro Goñi, Luis Javier Eransus, Ángel Bienes y Paco Astiz.

Edición: Ayuntamiento de Villava (Servicio de Cultura) Coordinador de la Colección: José Vicente Urabayen

Impresión: Idazluma, S.A.

© 2006 Ayuntamiento de Villava

D.L.: NA-602-2006

EDITA / ARGITARATZEN DU:



SERVICIO DE CULTURA KULTURA ZERBITZUA Villava andando a Javier

Atarrabia oinez Xabierrena

INDICE

	Presentacion	/
	Prólogo	
	A Javier	
	El brillo de Villava	
	Introducción	
1.	El origen de este libro	19
2.	Testimonio de José Zabalegui	
3.	Mujeres a Javier	
4.	Los años cincuenta. Marcos Vidaurreta	
5.	Fermín Mugueta. El enamorado de Francisco de Javier y de las Javieradas	
6.	El grupo de Pablo Mendióroz	
7.	Finales de los años cincuenta. Recuerdos de don Jesús Zubiri	
8.	Los años sesenta. Vivencias de Antonio Izal.	
9.	Los años setenta. Relato de Pedro Goñi	55
10.	De los setenta a los ochenta. Testimonio de Francisco Mur	61
11.	El Equipo de Apoyo. Hablando con Norberto Valverde	
12.	Renovación en el Equipo de Apoyo. Luis Javier Eransus	
	Los años noventa. Fermín Eransus	
	Con entusiasmo a Javier. Antonio Izal	
	Peregrinos del siglo XXI. Jóvenes a Javier	
	A Javier paso a paso.	
	Conclusión.	

Aurkezpena

"Atarrabia Xabierrera oinez" izeneko liburua aurkezten dizuegu, Atarrabiako gaien bildumaren zazpigarren zenbakia alegia eta Atarrabiako San Andres parrokiko Xabierraldien talde antolatzailearen ekimenez sortua.

Liburua, hamarkada hauetan guztietan ospatu diren Xabierraldietan gure herriko pertsonek bizi izan dituzten bizipenak biltzeko nahiarekin sortu zen. Ibilaldi hauek direla-eta, milaka erromes biltzen da urtero martxoaren hasieran, Nafarroako errepideetan, Xabierko Gaztelura oinez iristeko helburuarekin.

2006. urte honetan, Frantzisko Xabierkoaren jaiotzaren V. Mendeurrena ospatzen da. Santua, Sorbonako irakasle, Jesusen Konpainiaren sortzaile Iñigo Loiolakoaren batera eta misiolari izan zen Ekialdeko Indietan eta Japonen, eta Misioen patroia eta Nafarroako patroia da.

Atarrabiako Udaleko Kultura Zerbitzuak, liburu honen argitalpenarekin, bere ekarpena egin nahi du, mundu osoan ezaguna den eta Ekialde eta Mendebalaren artean elkarkidetza- eta ulertzebide sendoak ezarri zituen Frantzisko Xabierkoaren jaiotzaren V. Mendeurrena ospatzen ari garen honetan.

Stua.: José Luis Uriz Iglesias Kulturako Zinegotzi Delegatua

Presentación

Os presentamos "Villava andando a Javier", el séptimo número de la colección de temas villaveses, iniciativa del grupo organizador de las Javieradas de la parroquía de San Andrés de Villava.

El libro nació con el deseo de recoger las vivencias que las numerosas personas de nuestra localidad han ido atesorando a lo largo de varias décadas de Javieradas (marchas que todos los años a principio de marzo lanzan a las carreteras navarras a miles de peregrinos para llegar a pie al castillo de Javier).

Este año 2006 se celebra el V Centenario del nacimiento de Francisco de Javier, profesor de la Sorbona, confundador de la Compañía de Jesús, misionero en las Indias Orientales y Japón, patrono de las misiones y patrón de Navarra.

El Servicio de Cultura del Ayuntamiento de Villava quiere contribuir con la edición de este volumen a los actos del V Centenario de Francisco de Javier, figura universal que trazó fuertes lazos de colaboración y comprensión entre Oriente y Occidente.

Fdo. José Luis Uriz Iglesias Concejal Delegado de Cultura

AGRADECIMIENTOS

AGRADECIMIENTOS

Toda idea para ser realizada necesita de colaboración.

Fotografías:

Familia ANTONIO AGÜERO
Familia CARLOS ECHEVERRI
Familia GOÑI-ECAY
Familia VIDAURRETA
Familia ERANSUS-JURÍO
FELIX MÍNGUEZ
JAVIER RONCAL
PACO ASTIZ
JAVIER LÓPEZ
CARLOS IZAL
FLOREN URBIOLA

Escritos y testimonios:

FERMÍN ERANSUS (coordinador)
ANTONIO IZAL
MARCOS VIDAURRETA
PABLO MENDIÓROZ
JESÚS ZUBIRI
NORBERTO VALVERDE
LUIS JAVIER ERANSUS
PEDRO GOÑI
FRANCISCO MUR

PACO ASTIZ GRUPO DE JÓVENES DE VILLAVA MIKEL BELASKO LUIS Mª ECHEVERRÍA

Prólogo: ÁNGEL BIENES

Portada: JOSÉ ÁNGEL BIENES ARCHEL

Adaptación: CARMEN ARTASO IZU Y MIKEL BELASKO (RESPETANDO TEXTOS ORIGINALES)

PROLÓGO

provechando el V Centenario del nacimiento de San Francisco Javier, patrón de Navarra, el grupo que organiza las tradicionales Javieradas de la parroquia de Villava ha querido editar un libro con la historia de las mismas desde su inicio. Para ello se ha ido recopilando fotografías, anécdotas e incluso comentarios de algunos protagonistas.

Sabemos que no es todo lo completo que tanto tiempo de historia podría dar de sí, pero hemos creído oportuno que los datos de que disponemos (porque muchos de ellos con el tiempo se quedarían en el olvido) debíamos plasmarlos en un documento escrito para que quede en el recuerdo de posteriores generaciones.

Continuaremos trabajando para ir completando la documentación, no descartando la posibilidad de nuevas ediciones e incluso alguna exposición.

ÁNGEL BIENES

A JAVIER:

Cantando va el peregrino ¿qué cantará?; tal vez una canción nueva para el camino alegrar. En derredor todo canta con incontenible afán; cos pájaros y las flores, la brisa y el manantial, ...y un armonioso silencio acentúa su cantar. Sin que tan larga andadura le desaliente jamás, el ánimo infatigable y los pies cansados, va el peregrino cantado a Javier, ¿qué cantará?

El brillo de Villava

Que Villava tiene un brillo especial en la Cuenca de Pamplona es un hecho que pocos se atreverán a negar. Ni la proximidad a la capital, ni el crecimiento de su población han podido apagar la luz propia que ha caracterizado a Villava a lo largo de su historia, una luz que alumbra hasta los aspectos más sorprendentes de la vida cotidiana de nuestra villa.

Tratándose de Navarra y de San Francisco Javier, que una localidad de la Cuenca de Pamplona se organice para visitar a su patrón en Javier no es algo que nos deba sorprender. De hecho, así lo hacen otras muchas parroquias y lugares de la zona. Pero no deja de ser curioso y llamativo que los villaveses tengan su propia ruta, y que muchos la sigan utilizando año tras año desde hace ya cincuenta años.

Este hecho, en mi opinión, va más allá de la mera anécdota y es una bonita prueba de la existencia de esa luz especial que brilla en la mente y corazones de los villaveses. Y así, en lugar de enfilar la cuesta de Beloso para coger la carretera de Zaragoza primero y la de Sangüesa después, la que podríamos llamar vía moderna, prefieren llegar a Monreal atravesando el valle de Aranguren haciendo escala en Labiano.

¿Se trata de un camino utilizado por nuestros antepasados para ir hacia esa zona? No podemos probar esta suposición, pero sí dar la razón a los que eligieron el camino de Labiano. En primer lugar se trataba de un trayecto más breve ya que se ahorraban cerca de 3 kilómetros. En segundo lugar el camino elegido fomentaba el sentimiento de grupo y, sin duda, contribuía a acercar a los participantes a los fines espirituales de la peregrinación. No en vano eran casi 15 kilómetros en los que los peregrinos de Villava caminaban ellos solos a Javier, dueños del camino y en medio de la naturaleza nada más abandonar sus casas. Ya en Monreal alcanzaban al grueso de los peregrinos, pero para entonces el grupo había caminado unido un par de horas y se había tenido tiempo hasta de rezar un rosario.

Además, su camino a Labiano transcurría por parajes de especial belleza en el valle de Aranguren. Atravesando Areta seguían la carreta de Aranguren y pasaban por Lamiturri, donde la leyenda cuenta que se reunían ciertas lamias o sirenas junto a la fuente de la carretera. Desde allí, y por debajo del monte Santa Cruz o Zarbeta, llegaban a Labiano para almorzar en el atrio de su iglesia. Había que tomar fuerzas para superar el collado que transcurre dejando a la izquierda el hayedo de Pagadi y a la derecha los robles de la sierra de Tajonar. Se adentraban en terrenos del antiguo pueblo de Andricáin y se plantaban en término de Monreal, en el paraje que los más veteranos llaman la Cadena de Monreal porque allí estuvo la Cadena Vieja, nombre que recuerda la cadena que se colocaba en la carretera para cobrar un peaje a viajeros y conductores de carruajes.

A partir de aquí la suerte de nuestros peregrinos corría paralela a la del resto de los peregrinos que se dirigían a Javier. Todavía muchos kilómetros hasta la meta, muchas horas de peregrinación, de esfuerzo y de superación. Pero esto ya es otra historia. Una historia que se cuenta con gran cariño en las páginas que siguen.

Mikel Belasko

Atarrabia Xabierko bidean

Atarrabiak Iruñerrian distira berezia duela inork gutxi ukatu dezakeen kontua da. Hiriburutik gertu egoteak edota herriak izan duen hazkundeak ere ezin izan dute, bere historian zehar, Atarrabiak berezkoa izan duen argia itzali, gure herriaren egunerokotasunaren alderik bitxienak argitzen dituen argia alegia.

Nafarroaz eta San Frantzisko Xabierkoaz ari garela, Iruñerriko herri bat bere patroi Xabier bisitatzeko antola dadin ez da harri gaitzakeen gertaera. Izan ere, halaxe jokatzen dute ere inguruko beste parrokia eta herri batzuk. Baina bitxia eta deigarria dena atarrabiarrek beren bidea izatea da, eta duela berrogeita hamar urtetik hona urtero-urtero bide hori erabiltzen jarraitzea.

Gertakari hau, nire ustez, pasadizo bat baino zerbait gehiago da. Hala bada, atarrabiarren gogoan eta bihotzean distira berezia duen argi hori existitu existitzen delako froga polita da. Eta hori dela eta, gaur egungo bidea esan genezakeena, hau da, Zaragozarako bidea lehenik eta ondoren Zangozarakoa hartzeko, Belosoko aldapatik jo beharrean, Arangurenetik barna, Labion geldialdi bat eginez, joatea nahiago dute.

Gure arbasoek alde hartara joateko erabiltzen zuten bidea al da?. Suposaketa hau ezin baiezta; baina arrazoia eman ahal diegu Labioko bidea aukeratu zutenei. Lehen-lehenik, bide motzagoa zen, 3 kilometro gutxiago egiten baitira. Bigarrenik, aukeratutako bideak taldesentimendua bultzatzen zuen eta, zalantzarik gabe, partehartzaileak erromesaldiaren xede espiritualetara gerturatzen zituen. Ez zituzten alferrik egiten atarrabiarrek soilik 15 kilometro inguru, bidearen jaun eta jabe eta naturan erabat murgildurik euren etxeak utzi bezain

pronto. Elon jada, gainerako erromes gehienekin bat egiten zuten, baina ordurako taldeak bi ordu eginak zituen oinez elkarrekin, eta arrosarioa errezatzeko beta ere izana zuen.

Gainera, Labiorako bidea Arangurengo edertasun handiko parajeetatik barna zihoan. Areta gurutzatuta Arangurengo bideari jarraitzen zioten eta Lamiturritik igarotzen ziren. Kondairak dioskunez, toki honetan lamiak edo uhandreak biltzen omen ziren errepideko iturriaren ondoan. Lamiturritik abiatuta, eta Santa Cruz edo Zarbeta mendiaren barrenetik, Labiora iristen ziren eliza-atarian gosaltzeko. Indarrak berreskuratu behar ziren, ezkerrean Pagadiko pagadia eta eskuinean Taxoareko mendilerroko haritzak uzten dituen mendilepoa gainditzeko. Andrikain antzinako herriaren lursailetan sartu-irtena egin ondoren Elokoetan murgiltzen ziren, zaharrenek Eloko Katea izenarekin ezagutzen zuten parajean alegia. Izan ere, hantxe zegoen Kate Zaharra. Izen honek, bidaiariei eta gurdi-gidariei bidesaria kobratzeko bidean jartzen zen katea ekartzen digu gogora.

Hemendik aurrera gure erromesen zoriak Xabiera zihoazen gainerako erromesenarekin batean bidaiatzen zuen. Kilometro asko egiteko oraindik helmugara iritsi aurretik, erromesaldi, ahalegin eta hobetze ordu ugari. Baina hau beste kontu bat da. Ondoko orrialdeetan maitasun handiz kontatzen den istorioa alegia.

Mikel Belasko



Manolo Tabar, Luis Mª Echeverría, Olaverri, Mari Delás, don Javier Ezcurra, Fermín Eransus, Domingo Goñi y Javier Oyarzun.

INTRODUCCIÓN

ANDANDO A JAVIER REFLEXIONES DE UN PEREGRINO

Hace quinientos años se inició el camino de Javier y hoy, quinientos años después, hacemos el camino de Javier. Este hecho forma parte de la historia, pero en especial de mi historia que va unida a otras tantas de mis vecinos de Villava, caminantes como yo.

En el recuerdo se agolpan innumerables vivencias personales que quedan para cada uno como un patrimonio impagable, único en un mundo en el que casi todo tiene precio. Pero, en fín, eso queda para uno mismo.

Son muchas las Javieradas, veinticinco, todas distintas y, al mismo tiempo, todas iguales porque las sensaciones experimentadas, vividas por todos, trascienden el paso del tiempo, nos unen en el esfuerzo físico de la dureza del camino, acercan a las distintas generaciones de peregrinos y nos hacen crecer espiritual y mentalmente porque sólo nuestro esfuerzo personal nos aportará el éxito: LLEGAR A JAVIER.

Fermín Eransus Jurío

1 EL ORIGEN DE ESTE LIBRO

Un día, después de una dura Javierada, sentados en el suelo y con la vista puesta en el horizonte, cansados y casi sin poder movernos, pensativos, surgió la posibilidad de dejar escritas todas aquellas vivencias que nos unían desde hacía varios años y, por ello, nos decidimos a contarlas. Había que elegir una fecha y nos pareció apropiado hacerla coincidir con el V centenario del nacimiento de Javier.

Antes de que nosotros hiciéramos esta locura (nos referimos a la caminata ya que hemos vivido años en los que las condiciones meteorológicas nos han sido adversas y nos han acompañado la lluvia, la nieve y las bajas temperaturas) hubo otras personas, vecinos

de Villava, que ya la habían hecho antes. Entonces nos planteamos preguntarles por sus experiencias. Al hacerlo vimos la ilusión y el cariño con que las recordaban, lo que nos animó a realizar este libro para recoger todas las experiencias vividas durante tantas Javieradas.

Nos encontramos con personas que habían vivido momentos curiosos como Domingo Goñi que para el año 1949 ya había hecho tres Javieradas a las que siguieron veinticuatro más. O testimonios como los de José Zabalegui, persona que nos atendió con agrado y que a continuación expondremos en el siguiente capítulo.



Patxi Amorena, Ángel Astiz, Miguel Ángel del Burgo, Laura del Burgo, Antonio López, Roberto Cadena, José Ignacio Larragueta, Josué Lerga, Javier Rípodas, Raquel del Burgo y Sonia Gil, Marcos Vidaurreta e Iturri.

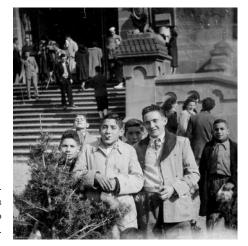


Foto más antigua. Año 1947, cedida por Antonio Agüero.

2 Testimonio josé zabalegui

Un año salí con la parroquia de Villava a Javier, pero no recuerdo todos los que íbamos aunque me viene a la mente que era don Jesús quien iba al frente de todos los peregrinos. Recuerdo que me acompañaba mi amigo Ayala, dibujante de Onena, y Marcelino Borda. Almorzamos en el atrio de la iglesia de Labiano y a lo largo del camino me curaron los pies dos veces. Fue una javierada dura y por la noche me dieron una aspirina así que al día siguiente estaba como nuevo.

Esa misma mañana no me monté en el autobús preparado para aquellos que se encontraban mal y decidí caminar desde Sangüesa a Javier, pero sufrir, sufrí mucho.

Otro año hice la javierada en bicicleta junto a Manolo Meca.



Cantando "Del olivo al olivo" junto al castillo de Javier antiguo. José Tabar, Cayo Cía , Víctor Induráin, Marcos Vidaurreta, Saralegui, Javier Ezcurra, Mari Delás, Miguel Induráin, José Luis del Burgo, Antonio Olóriz, Saturnino Abárzuza, José Lecumberri, Miguel Pagola, Félix Mínguez, Josetxo Lecumberri, Echarte, Fermín Eransus, Antonio Leceaga, Joaquín Azcona, Equiza y Manolo Iribarren.

3 Mujeres a javier

También encontramos un grupo de mujeres que decidieron hacer esta peregrinación antes de que surgieran las Javieradas femeninas. Ellas también nos contaron su experiencia.

Se trata de un grupo de mujeres pioneras en el tema de las Javieradas. No recuerdan el año exacto en que fueron a Javier, en cambio sí saben que fue el año en que se inauguró la fábrica de Viscarret en la calle Mayor con la trasera de Padre Murillo.



Foto del año 1952: Lasa (de Huarte), José Gurbindo (de Arre) y Pedro José Churruca.

Aquella Javierada femenina se gestó en la fábrica de Onena donde trabajaba un grupo de mujeres, compañeras y amigas. Como no teníamos mucha experiencia, algunas fuimos con faldas ajustadas que, al hacer tantos kilómetros, nos rozaron las piernas y para poder llegar a Sangüesa tuvimos que ir con las faldas recogidas. Caminamos durante dos días y dormimos en Sangüesa. A la mañana siguiente nos montamos en la Roncalesa para llegar al castillo de Javier. Después de participar en la Eucaristía, regresamos a Sangüesa y con el Irati, una travesía más dura que ir andando, llegamos a Villava.

Cuando pasado el tiempo las mujeres de este grupo nos encontramos por Villava lo recordamos y decimos jsolamente esto lo hacen las locas! Y cómo son las cosas que, muchos años después de esta experiencia, la revivimos año tras año, y esperemos que así siga muchos años.



María Fernández, Agustina Echeverría y María Victoria Eransus.

Villava andando a javier



Mendióroz Triana (Taxista), Churruca y Lasa...

Vaya desde aquí este homenaje a aquellas mujeres pioneras: las hermanas López, Mª Luisa y Mª Puy, Camino Amorena, Tere Zudaire, Esperanza Echeverría, Celes Eransus y Milagros Alegría.

Además también conocemos la experiencia de otras mujeres como Cristeta Martínez que hizo la Javierada acompañada de su hija, Asun Barado, cuando aún no existía la Javierada femenina. En aquellos años las mujeres no solían ir andando porque se desplazaban en autobús. En esta foto vemos a Mª Ángeles Jurío, Esther Goñi, Victoria Eransus y una amiga.





Foto del Año 1952. Pedro José Churruca.

4

LOS AÑOS CINCUENTA Testimonio de Marcos Vidaurreta

Y de los años cincuenta recogemos testimonios como el recuerdo de este villavés, Marcos Vidaurreta.

Yo solía ir a Javier con un grupo muy numeroso, unas treinta personas, formado por don Jesús Zubiri, don Javier Ezcurra (amigo de don Jesús), Miguel Induráin, Manolo Cajal, Felipe Ballesta, José Zabalegui, Ramón Puy (jesuita), Jesús Puy, Antonio Puy, Eugenio Vidaurreta, Hilario Vidaurreta, Marcos Vidaurreta, Marcelino Borda, Goya, El Cacho, Jesús el de la Barranquesa, los hermanos Izurdiaga, Basilio Noguera y Pedro Mª Goñi.



Tomas David, Del Burgo, Joaquín Eransus, Cirilo Echarte. Patxi Egaña, Antonio Oteiza, Mari Iturgaiz, Miguel Pagola, Pedro M^a Goñi, Javier Ezcurra, Vidaurreta, Hilario Vidaurreta (El Truman), Leceaga, Sangalo, Mañuetica y Úriz (padre del actual concejal de cultura del Ayuntamiento de Villava)

Ya para el año 40 participáhamos en las Javieradas. Nos juntábamos en la parroquia a las 6,30 de la mañana y después de oír misa salíamos hacia Javier, íbamos por Labiano y salíamos en Monreal.

Ibamos andando y volvíamos en camión. El camión era de Tellón que vivía encima de lo que hoy es la lotería Villava. A los camiones les ponían unos bancos dentro y por fuera toldos, pero como no estaba permitido viajar así en camión, hablamos con un motorista conocido y acordamos pagar la multa antes de salir. Así si nos paraban por el camino, les enseñaríamos la multa ya pagada y ¡adelante! .

He peregrinado a Javier hasta 1985, y también mi hijo Marcos ha heredado esta costumbre y hoy es un asiduo peregrino.



Foto del año 1952: Lasa, Gurbindo y Churruca...

La primera vez que fui a Javier, yo tenía unos 15 años, y era Ramón Puy quien coordinaba el grupo. Era un par de años mayor que el resto de la cuadrilla y eso le daba cierta autoridad para dirigir el grupo que gustosamente se dejaba llevar ya que era una persona entrañable.

Al principio no existía la parada de comida en el alto de Loiti. Esta parada la instituyó más tarde el Beti-Onak cuando empezó a apoyar las marchas a Javier.

Cuando llegábamos a Sangüesa, dormíamos en el pajar de algún agricultor que lo preparaba para la ocasión, echando paja a modo de colchón. La excepción eran don Jesús y don Javier que dormían en cama.

VILLAVA ANDANDO A JAVIER



En una ocasión, recuerdo que nos íbamos a poner en marcha cuando tocaran los relojes los cuartos, pero el grupo entendió mal el sistema de las campanadas y nos levantamos a las dos de la madrugada pensando que eran las seis de la mañana. Así que después de salir a la calle y comprobar la hora, nos volvimos a dormir otra vez.

Otro año nos tocó ir con chicas en el grupo y como estaba mal visto hablar con las chicas nos pasamos todo el recorrido sin hablar con ellas y rezando.

Triana, Gurbindo, Churruca, Lasa y Agüero... Llevaban abarcas con calcetines gordos que recalentaban los pies y en cada Javierada perdían 2 ó 3 uñas.



En la foto don Javier Ezcurra junto a Basilo Noguera, Marcos Vidaurreta (autor del escrito), Juan Bautista Oficialdegui, Equiza, Saralegui, Pedro Ma Goñi, Joaquín Eransus, Antonio Leceaga, Domingo Goñi, Pablo Mendióroz, Miguel Induráin, Felipe Ballesta y Mari Delás...

5

FERMÍN MUGUETA

El enamorado de Francisco de Javier y de las javieradas

Queremos rendir un homenaje a un poeta y escritor villavés cuyo centenario se celebra este mismo año.

Fermín Mugueta Sarasa nació en Arre el 16 de diciembre de 1906, vivió en Villava desde el año 1930 hasta 1971 y en Huarte sus últimos 14 años. Casado con María Cía, tuvo cuatro hijos. Murió el 13 de mayo de 1985.

Avanzados sus estudios primarios y después de labrar las tierras cercanas de Arre, estuvo algún tiempo en un colegio apostólico de Carmelitas y dos años en la Escuela Normal de Maestros; ejerciendo finalmente su trabajo profesional en las oficinas de "Hijos de Pablo Esparza" de Villava.

Desde muy joven gustaba de la literatura, afición que perduró a lo largo de su vida. En sus comienzos como articulista acostumbraba

a firmar con los seudónimos: El Teresianista por haber estudiado en un colegio de Carmelitas; Argirófilo por amante de la luz y Doctor Plácido porque se hablaba de comprimidos y porque se consideraba a si mismo, plácido. Así lo explicó un buen día, ya setentón, en "Diario de Navarra".

Sus aficiones literarias se acrecentaron al verse galardonado con el Premio Nacional Luca de Tena por el artículo Hacia casa, publicado en "Diario de Navarra" el 27 de diciembre de 1932. Es, por ahora, el único navarro que ha conseguido este premio.

Auténtico maestro en toda clase de artículos por su prosa sencilla y sensible, por el dominio del lenguaje y los estilos y por un fondo culto y humano, reflejando en sus temas el vivir y sentir de la época, su amor a su tierra, a sus tradiciones y valores. Testigos fueron los lectores de diversos diarios: "La Voz de Navarra", "Vida Vasca", "El Pensamiento Navarro", "ABC", "Diario de Navarra", "Ya", etc.; y revistas como "Blanco y Negro", "Hogar" y "Pregón" entre otras.

La colaboración de Mugueta se extendía también a charlas radiofónicas, muy frecuentes y conferencias a públicos muy diversos, cabe citar la que pronunció en Ávila sobre Santa Teresa de Jesús.

De su obra poética y teatral, resaltar de esta primera los varios poemas con alusiones al espíritu de las Javieradas en la serie de "Poemas leves". Su obra teatral había que verla y sentirla, como por ejemplo en el ardor que nos transmitía a los actores en los ensayos de las obras "El Divino Impaciente" de José María Pemán, o "Volcán de Amor" de Genaro Xavier Vallejos, dedicadas ambas a San

Francisco de Javier, dejando huellas imborrables en el cuadro escénico y en los espectadores. Fueron algo más de diez años de representaciones dirigidas por él en el Centro Parroquial de Villava; varias de ellas concebidas y expresadas por el propio Mugueta para fechas señaladas del calendario: Navidad y Reyes, Día de la Parroquia, etc., con situaciones chispeantes y mensajes que calaban hondo en los espectadores.

Se puede acreditar, sin lugar a dudas, que el principal motor de toda su actividad literaria fue siempre su interés por hacer el bien. En definitiva, todo cuanto nuestro pueblo haga en su honor, bien merecido lo tiene, significando además de sus méritos de sencillez y humildad, los de exquisito y fino poeta y brillante escritor.

Luis María Echeverría Viscarret

VILLAVA ANDANDO A JAVIER



Foto del año 1954. Javier Cana, José Luis Polo, Eugenio Amorena y Francisco Ilárraz...



Esta foto del año 1965 muestra a José Zabalegui, Ramón Puy, Jesús Puy, Marcos Vidaurreta, Eugenio Vidaurreta, Hilario Vidaurreta, Jesús el de la Barranquesa, cuñado de Puy, Antonio Puy, El Cacho (jugador de Osasuna), Goya y Marcelino Borda...

6

EL GRUPO DE PABLO MENDIÓROZ

Otro villavés que amenizaba con su buen humor y sus cantos el camino es Pablo Mendióroz.

En el siguiente testimonio, entre otras cosas, quiere agradecer, de parte de todos los

peregrinos de Villava, a las familias de Sangüesa que les han acogido todos estos años.

Nuestro grupo de jóvenes de Villava con el que hacíamos la Javierada estaba formado por Joaquín Azcona, José Andrés Tohane, Antonio Oteiza, Santiago Torres, Perón Izco (el que nos traía en coche) y por mí, claro. Éramos un grupo muy alegre y algo travieso.

Las Javieradas las hacíamos llenas de humor y todos llegábamos a Javier andando. Solíamos ir por Labiano e Idocin saliendo encima de Lizarraga, y de ahí a Alzórriz. Hasta Lizarraga se iba fácil, pero la bajada desde Lizarraga se hacía interminable, tanto es así que a Zabalza, El Tuerto, se le hizo tan terrible que luego no llegó andando hasta Javier.



Foto año 1954. Javier Cana (Saxofón), José Luis Polo, Zudaire, Donézar (El Cacho), Vitoriano Torres, (El Boni) Lecumberri, Joaquín Arocena (Batería), Francisco Ilárraz (Clarinete), Antonio Agüero. Eran los componentes de la Peña Acatadeapa, nombre compuesto por las iniciales de cada uno de ellos y que se fundó en 1953. Tocaban por los pueblos. Faltaba Churruca que tocaba el acordeón.



Antonio Agüero, Patxi Egaña, una chica de Sangüesa, Hilario Vidaurreta y Antonio Elcano (El Choni).

VILLAVA ANDANDO A JAVIER



José Garaicochea, Joaquín Marcos, Ángel Polo, José Luis Roncal, Agüero, Pedro M^a Egaña y Antonio Oloriz.

La primera vez que fuimos a Javier fue como un desafío personal, alguien del grupo dijo:

- -¿Vamos a Javier?
- ¡Pues vamos!

Me dejó Borda unas botas y así surgió la primera Javierada. En esta primera Javierada nos encontramos por el camino con otro grupo de Villava que era de Acción Católica, formado por don Jesús Zubiri, don Javier Ezcurra, Miguel Induráin, Manolo Cajal, Felipe Ballesta, José Zabalegui, Pedro Goñi y Marcos Vidaurreta. Yo, por tomarles el pelo a los del segundo grupo, me dirigí a don Javier Ezcurra y le pregunté:

- ¿Qué, don Javier, rezamos el rosario?

Y don Javier, extrañado de que nuestro grupo quisiera rezar el rosario, asintió entre sorprendido y extrañado, pues entre nosotros no era habitual tanta devoción.



Pedro Olóriz, Andrés Murillo, José Andrés Tohane, Azcona, Lerga y la cuadrilla del Peleón.

Recuerdo también que en las primeras Javieradas la procesión de Sangüesa a Javier se hacía cuando todavía no había amanecido.

También me acuerdo de una anécdota de una Javierada. Hacía mucho calor y el padre de Amorena (el padre de Ernesto) se escoció entre las piernas, así que iba andando con las piernas un poco abiertas. Unas mocetas jóvenes que le vieron pasar se dijeron entre ellas:

- ¡Mira! Ese viene de montar a caballo.

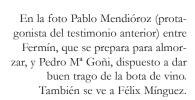
VILLAVA ANDANDO A JAVIER



Lucio Idoate, Antonio Agüero y José Luis Arroqui (trompetista) que iba poco a Javier porque tenía los pies un poco delicados.

En total hice más de veinticinco Javieradas. La última coincidió con el cierre de Onena. Yo me encargaba de ir a Sangüesa dos meses antes de la Javierada para buscar dónde dormir, para unas 30 personas.

Esta labor tenía ciertas dificultades, pues en alguna Javierada, después de dormir, algunos de los nuestros saltaron encima de las camas rompiéndose alguna sábana y hubo alguno que hasta hizo las necesidades menores. Por ello al año siguiente tuve que volver a buscar un nuevo alojamiento.





7

FINALES DE LOS AÑOS CINCUENTA Recuerdos de don Jesús Zubiri

A finales de los años cincuenta don Jesús Zubiri tomó la batuta que hasta entonces había llevado Don Javier Ezcurra, coadjutor y organizador de la Javierada hasta aquel momento.



En la foto, Javier Oyarzun encabeza un grupo de jóvenes formado por Pedro Mª Goñi Úriz, Fermín Eransus Olleta, Francisco Equiza y su hermano, José Antonio Olóriz y Choni Elcano.

Uno de los recuerdos más gratos de mi apostolado sacerdotal han sido las Javieradas. Las comencé en Cadreita los años 1954 y 1955, alrededor de unos noventa kilómetros atravesando las Bardenas en dos etapas: hasta Carcastillo, la primera y al día siguiente, después de la misa, desayuno y camino a Javier.

En el año 1957 inicié mi andadura desde Villava con un nutrido número de peregrinos hasta Sangüesa, donde dormíamos en casas particulares para iniciar el Vía Crucis hasta Javier. Más tarde, el grupo parroquial va directamente de Liédena a Javier y se hospedan en la casa de las misioneras de Cristo Jesús. Han sido unos cuarenta años de peregrinaje a Javier. Unas veces por la ruta de Labiano y, los años de lluvia, por la ruta de Noáin-Monreal.



Foto de 1957. Tomas David, Javier Ardaiz, Javier Izco, Víctor Aquerreta, don Jesús Zubiri, Javier Roncal, Javier Hualde, Antonio Izal, Javier Artieda, Perón Izco, Manolo Iribarren, Alberto Cordón, Pablo Olóriz, Agapito García, Bonifacio Labayen, Zaro, Pedro González, Manolo Fernández, Polo Fernández, José Mari Mugueta, Carlos, Ricardo Ilzarbe, Etxalar, Francisco Laquidáin y Erviti.



Foto de la Javierada de 1958. Esta Javierada se la hizo Javier Roncal de noche con los acompañantes Rafael Olóriz y Cecilio Torres. En la foto Antonio Agüero, Ricardo Ilzarbe, Mariano Noáin, Martín Churruca y Javier Ardaiz.

No podía faltar la oración en todo el caminar: a las siete y media de la mañana celebrábamos en la parroquia la Santa Misa. En años posteriores, por distintos motivos, sustituimos la misa por la oración y bendición de los peregrinos, pidiendo al santo que nos ayudara en este peregrinar hasta su casa de Javier.

En la ruta se rezaba el Rosario completo: desde la cadena de Monreal hasta el pueblo se rezan los misterios Gozosos. Bajando Loiti, después de haber comido, los misterios Dolorosos. Desde Liédena a Sangüesa o Javier los misterios Gloriosos.

En nuestra peregrinación no era sólo rezar. Se habla, se canta, se cuentan chistes, se come en el alto de Loiti, se atiende a los enfermos si tienen necesidad de ello, si hay ampollas etc.

> En primer plano Manolo Iribarren (muchas Javieradas) acompañado por Antonio Agüero.



También en el largo peregrinar ocurrieron graciosos chascarrillos. Os cuento dos de ellos que fueron motivo de risa. Llegados a la venta de Torres, allí se suele almorzar el bocadilo que se trae de casa, cada uno se abre su bocadillo, quitando el papel que lo tapa. Uno de los peregrinos, Santiago Izal, quita el papel que debía envolver el pan con la tortilla, pero ¡qué disgusto! se encuentra con las zapatillas que su esposa con gran mimo había envuelto creyendo que era el pan con la tortilla. En otra ocasión, en una de las peregrinaciones, los peregrinos se reían y comentaban la forma de andar de uno de ellos, con las piernas anchas, es que se había escocido. Al año siguiente, usó la receta que le había dado algún amigo: ponerse en los bolsillos cardos con pinchos. Y así lo hizo pero fue mucho peor el remedio que la necesidad porque, además de ir escocido, le pinchaban los pinchos de modo inaguantable.

Por la recta Antonio Agüero, Luis Ullate delante de un bonito coche de la época.



Que San Francisco Javier nos acompañe y nos proteja en la próxima caminata de marzo del 2006.



Miguel Martínez, Rafael Olóriz, Padre Marino, Matías Villanueva, Alfonso Pegenaute (fontanero), Javier Roncal y Mugueta.

8 LOS AÑOS SESENTA Vivencias de Antonio Izal

Ya por los años 60, se incorporan nuevos peregrinos que también nos han hecho partí-

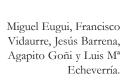
cipes de sus vivencias como el villavés Antonio Izal.



Angelito Lecumberri, Cayo Cía, Roberto Latasa (Pilón), José Zunzarren, Rafael Olóriz (Mutiko), Javier Roncal, Mariano Noáin , Félix Lecumberri, Tomás Ilárraz, Antonio Agüero, Echarte (el del ventorrillo), José Ma Mugueta, Eugenio Lecumberri y Labayen...



Lucio Idoate, Carlos Echeverri, Javier Lerga, Ilárraz el pequeño. Al fondo la bajera de Satrústegui, lo que después fue la tienda del "Biembe" y la Aurora (referencia para toda una generación de jóvenes).





Villava a Javier y por Javier. Recordando las javieradas de los años 50, 60 y 70 Novena de la Gracia. Villava a Javier.

Patxi Laquidáin, Carlos Echeverri, José Mari Chocarro e Idoate.

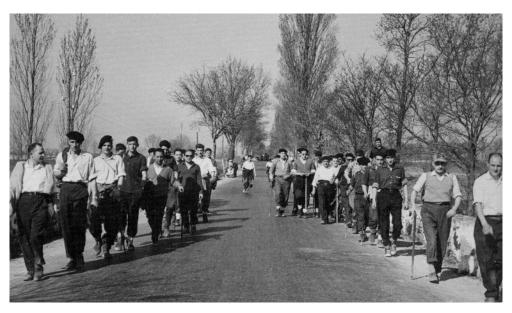
Todos los caminos navarros llevan al Castillo. El grupo numeroso de Villava comienza, a las seis y media, en la Parroquia: Misa, Salve y linimento aromático. Por las trochas del Valle de Aranguren van los villaveses, ligeros como liebres, "comandados" por D. Jesús Zubiri, de sotana, claro. En Labiano alivio de vejigas, almuerzo (que tripas llevan piernas) y buenas cigarradas. Por el collado salimos a la carretera y a Monreal, asfalto duro para los pies y en caso de lluvia o nieve, esta primera parte por la carretera con chubasqueros y paraguas. Pese a lo cual nadie se "raja", "al mal tiempo, buena cara", nunca mejor dicho.



Ocupando los arcenes de la carretera, conversaciones, chanzas y canturreo, al compás de las pisadas y de las makilas. En Izco puesto de la Cruz Roja para las ampollas sobre todo. Cima de Loiti: si está bueno, a comer; si mal tiempo, a Nardués al amparo de una buena familia que nos acoge en su casa, y somos tantos........¡Que Javier la bendiga.!

Víctor Aquerreta, Carlos Echeverri, Jose Mari Pastor, Polo Fernández, Pedro González y Manolo Fernández

Se baja Loiti, coñac y puro al morro, rezando el Rosario con alegre devoción. ¡ Ay, las cuestas de Judas cómo cuestan! Las piernas ya van changadas, pero aguantan, quizá por inercia. Familiares y amigos o no, motorizados, asisten a los peregrinos con café y coñac, y lo que haga falta. Buena ayuda. En Liédena, parada, bocadillos y cafés. Aquí en la cafetería, a reventar de gente, bajo la batuta de Pablo Mendióroz, el grupo villavés canta canciones pegadizas a las que se unen todos los presentes, que la alegría no quita virtud. Y ya Sangüesa. Curas de pies para los que las necesiten, cena y a dormir donde toque.



Andrés Murillo, Pedro Martínez, Alejandro Garde, Javier Lerga, Antonio Agüero, Antonio Izal, Carlos Echeverri, Lucio Idoate, Luis Ullate y Javier Hualde...

Apenas despierta la aurora, comienza el Vía Crucis. Son ocho kilómetros hasta Javier: las piernas van tensas, aparecen las agujetas, riada penitencial de peregrinos, confesiones sobre la marcha, terapia del alma. Cantos, rezos, corazones encendidos de fe, a Javier....Por fin, el castillo; volteo de campanas como dando la bienvenida; misa multitudinaria con Obispo y todo; y Pan del cielo repartido y compartido, todos sagrarios vivos de Cristo-Eucaristía. Después, en la explanada, almuerzos bien merecidos y buenos empellones a la bota. Todo es alegría y alborozo, ahora si que, de verdad, todos somos hermanos en el amor de Jesucristo.

Atarrabia oinez xabierrera



Félix Echeverría, Carlos Echeverri, Erro, don Jesús Zubiri dirigiendo los Misterios Gloriosos del Santo Rosario (que Toca, ya llegarán los chistes y canturreos).

Y vuelta a Villava, satisfacción y compromiso para el año que viene.

LOS HIJOS Y NIETOS HARÁN LAS NUE-VAS JAVIERADAS; Y LOS HIJOS Y LOS NIE-TOS DE LOS HIJOS Y LOS NIETOS PERPETUARÁN LAS JAVIERADAS. San Francisco Javier, nuestro paisano, se lo merece.

> Carlos Vivanco (gran aficionado a la tauromaquia), junto a Idoate y Echeverri.





Antonio Viscarret, Ullate, Manuel Crespo, Javier Lerga, Ángel Lecumberri, Carlos Vivanco, Alberto Lerga, Luis Mª Echeverría, José Lázaro Ibáñez, Alejandro Garde, J. López, Sandua, Erviti, Félix Malumbres ("Poco Fuego"), Fermín Orayen, Félix Lecumberri, Mugueta y Pedro Martínez.

> Javierada 1968 ("Los del mayo del 68"). Kike González, Fernando Igarreta , Javier Olóriz, Carlos Amorena, Carlos Eugui, Miguel Ángel Echeverría, Javier Oteiza y Javier Fandós.



9 LOS AÑOS SETENTA Relato de Pedro Goñi

En los años 70 nos encontramos a otros peregrinos que se incorporan a las Javieradas

y que nos aportan nuevos testimonios como las palabras de Pedro Goñi.



En la foto Pedro Goñi Rivas junto a Patxi Oskoz y un jovencísimo Izal. Se adelantaron a un nutrido grupo entre los que estaban los primos Jaime y Carlos Izal, Txiki Valencia, Javier Ballesta y Ángel Goñi.

En los años 70 comienzan para mí las Javieradas siguiendo una tradición familiar que desde hacía muchos años seguía mi padre. Yo comencé en mi adolescencia junto a mi cuadrilla de amigos.



Antonio Agüero, de corbata Antonio Puy y el hermano de Montse "peluquera de los jubilados".

En aquellos primeros años hacíamos la Javierada en dos etapas, la primera de las cuales terminaba en Sangüesa el sábado por la tarde y la segunda se realizaba el domingo por la mañana. A Sangüesa, llegaba generalmente con mucha paliza en el cuerpo, lleno de ampollas y agujetas, pero todavía con ganas de juerga porque entonces era joven y el cuerpo aguantaba las inclemencias de las frías noches de Sangüesa. Allí buscaba donde poder tumbarme un rato, bien sea un pajar, un colegio, la Iglesia de Santa María o casas particulares donde me acogían.



Jesús Goñi (Tornillería Pujol) Norberto Valverde (Txampan). Después vendrían otro tipo de Javieradas: "Equipo de Apoyo", Nicolay, Suescun, Cía, y Antonio Puy...

Al día siguiente a las siete de la mañana, salíamos en Vía Crucis de Sangüesa a Javier y aquello sí que era un Vía Crucis penitencial con todas las letras. Recuerdo que algunas veces llegaba descolgado porque no podía aguantar el ritmo hasta Javier.



El grupo de Antonio Viscarret, Garza, Suescun y Agüero pasando por Idocin.

A lo largo de las más de treinta Javieradas que llevo hasta ahora, he tenido oportunidad de hacer la mayoría andando de día desde Villava, una nocturna y también una en bicicleta.

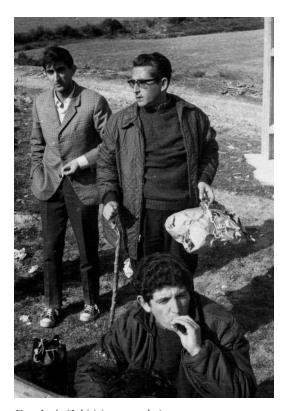


En la foto vemos al alcalde conversando con peregrinos que habían hecho la Javierada en bicicleta. Las victorias de otro villavés ilustre, al que por cierto no solíamos ver allí, la habían puesto de moda. En cambio el padre de Miguel Induráin Larraya sí acudió a alguna Javierada.

La mayoría de las veces he tenido intenciones especiales que el Santo muchas veces me las ha concedido y se han ido cumpliendo.

Ya hace algunos años que por medio de la parroquia de Villava, tengo la posibilidad de tener una cama en la monjas de Javier, lo cual facilita mucho el descanso. Poco a poco nos vamos ganando la confianza de la monjas, y hasta nos dejan ver un poco la tele y relajarnos, después de habernos duchado con agua caliente y haber cenado gracias a la labor de Charo del Burgo y Maite Ecay que año tras año nos preparan una suculenta cena con café y bizcochos incluidos.

Por la mañana, un buen desayuno y finalizamos con la Eucaristía y la promesa de volver al año siguiente.



Don Jesús Zubiri (con pasteles), Carlos Echeverri y Javier Roncal (con más de cincuenta Javieradas, incluso estando en la mili vino a hacer dos). Todos cumpliendo con la tradición que aún seguimos manteniendo en el Alto de Loiti: comida, café, copa y puro.



Antonio Oteiza "el Fugas" almorzando con Antonio Agüero que nos cuenta la siguiente anécdota de una Javierada.

Anécdota de Antonio Agüero

Era un día que estaba nevando, un poco antes de la venta de Izco. Habíamos parado a almorzar, y al seguir la marcha en dirección a Sangüesa, había un carretil hacia la izquierda y se aproximaron varias personas de otro grupo de Villava. De entre ellos, el hermano de Vicente Sabalza me preguntó:

-¿Aquel camino a dónde va?

Y yo les dije que era un alcorce. Cada uno siguió su camino y a la hora de comer en Loiti llegó primero mi grupo y pasado un buen rato apareció el otro grupo. Con un poco de enfado me reprocharon que les había hecho andar unos cuantos kilómetros más y que de no haber sido por un pastor que se encontraron en el campo aùn habría hecho más kilómetros.

Yo me encogí de hombros y comenté:

-Me pareció un alcorce.

Pasado los años aún nos acordamos de la anécdota.

1 () DE LOS SETENTA A LOS OCHENTA Testimonio de Francisco Mur

Francisco Mur nos explica bien el paso de los años setenta a los años ochenta. Francisco Mur ha sido un asiduo caminante en estos años, y desde aquí queremos recordarle que seguimos haciendo la Javierada y que le esperamos para hacer el recorrido juntos, una vez más.

No tengo claro en cuantas javieradas participé, pero desde 1976 que fue la primera, lo habré hecho en unas seis o siete ocasiones.

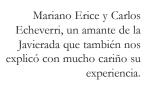


Antonio Agüero, Mariano Noáin y Orrio, tomando café servido por Nieves Orayen esposa de Ignacio Mínguez. Al hablar de las Javieradas, lo primero que se me viene a la caheza son las caminatas que nos pegábamos los dos o tres domingos anteriores para ponernos en forma y prevenir las tan temidas ampollas. Con un hocadillo, nos íbamos hasta Ostiz, o hasta el molino de Larrasoaña, llegando alguna vez hasta Zubiri. Luego, el jueves anterior a la marcha, pasábamos por el despacho del Beti-Onak para recoger los billetes del autobús para la vuelta.



Formales "que tocan los Misterios Dolorosos"

En aquellos tiempos había dos javieradas: la de los chicos y la de las chicas.





Recuerdo que comenzaba el sábado con una Eucaristía en la capilla de la Parroquia a las 6,30 de la mañana. La presidía don Jesús Zubiri y acudíamos casi todos los que íbamos a participar en la marcha. Al finalizar íbamos corriendo a comprar el pan y a preparar los bocadillos. A las 8,30 h. salíamos desde la Plaza Consistorial un numeroso grupo encabezado por don Jesús, por Xavier -el conde-, por Javier Otazu, por Ignacio San José... Iba seguido por un numeroso grupo de chavales jóvenes entre los que me incluyo. Algunos años venían también con nosotros un grupo de la Parroquia de Sta. Teresa de Orvina, con don Conrado a la cabeza.



Mariano Noáin y Antonio Agüero...

Dependiendo de cómo estuviera el tiempo y de cómo hubiera estado en los días anteriores, podíamos ir hasta Monreal por carretera o por monte. Esta era la opción que preferíamos todos, porque el trayecto era más entretenido y los pies sufrían bastante menos. Además, después de bastantes kilómetros por el monte, se cogía con más gusto el asfalto. Pero para eso no tenía que haber llovido demasiado los días anteriores. Creo recordar que unos días antes había quien iba a inspeccionar qué tal estaba el recorrido y eran ellos los que decidían en caso de duda.



Javier Hualde, Antonio Agüero, Luis Ullate Pinot y Goñi...

El recorrido por monte era siempre el mismo y casi siempre con puntualidad exacta. Pasábamos por Badostáin y desde ahí nos dirigíamos hacia Labiano para almorzar. Allí nos juntábamos con otro grupo que encabezados por don Javier Ezcurra venía desde Huarte por otro recorrido casi paralelo al nuestro. ¿Quién llegaría primero para almorzar?

Con el estómago lleno, nos dirigíamos todos juntos hasta el siguiente punto en el camino: la cadena de Monreal. Al llegar aquí y coincidir con toda la gente que venía desde Pamplona, lo que había sido un compacto grupo se convertía en pequeños grupicos en medio de la marea de gente.



Teodoro, Javier Ezcurra, Javier Roncal, Olóriz y Carlos Echeverri.

Muchos peregrinos paraban en Monreal para descansar y tomar algo; nosotros, no. He de reconocer que costaba un poco pasar Monreal de largo sin detenernos, pero nuestra siguiente parada estaba unos kilómetros más adelante, en Idocin. Al llegar al pueblo, entrábamos en una casa que está junto a la iglesia, en medio del pueblo. Allí nos atendía una señora muy mayor que con mucho cariño nos ofrecía refrescos, cerveza...

Recuerdo que algunos mayores nos dejaban intrigados a los jóvenes porque se tomaban unas pastillas, decían que para reponer fuerzas. ¡Como no había control anti-doping!



En la foto vemos al equipo de apoyo que se junta en Idocin con los primeros peregrinos: José Ignacio (al teléfono) y Epi, interesándose por Roberto Cadena.

Desde Idocin, y después de despedirnos de la buena señora hasta el año siguiente, comenzábamos la ascensión al puerto de Loiti. Después de este pequeño descanso, la subida no se hacía especialmente dura y más, porque arriba del puerto nos esperaba la comida. Era costumbre que el grupo de Huarte comiera en la falda del monte poco antes de llegar a la cima, por eso, cuando los veíamos, nos animábamos porque era señal de que ya faltaba poco para la cima.



Pardo (árbitro de fútbol), Vicente Sabalza, Carlos Echeverri y José Mari Ballesta...

No he comentado antes, y no porque se me haya olvidado, que éramos un grupo privilegiado en cuestión de avituallamiento y apoyo. Durante todo el trayecto teníamos un ángel de la guarda que era la furgoneta de pilas "Tximist" conducida por Norberto Valverde y José Mª Mugueta. Ellos nos llevaban las mochilas con los sacos de dormir hasta Sangüesa, nos ayudaban en todo lo que hiciera falta, y nos preparaban la comida en el alto de Loiti.



Tomás Ilárraz, Miguel Ángel Alegría, Luis Ullate, Patxi Goñi, Mugueta, Fermín Orayen, Patxi Laquidáin, Angelito Lecumberri, Juan José Guillén, Etxalar, Jesús Lecumberri, Miguel Ángel Azparren, Ángel Otazu, don Jesús Zubiri, Antonio Agüero, Pedro Martínez, Olóriz y Fermín Azanza...

Cuando llegábamos arriba, allí estaban José Mª Norberto y también Fermín Eransus con el caldico caliente y las costillicas de cordero recién hechas. Para los mayores, café, copica de pacharán y vuelta al camino.

Otra cosa que tampoco he comentado y que no ha sido por olvido, es que durante la marcha rezábamos en grupo las tres partes del Rosario con sus quince Misterios. La primera parte no consigo situarla en el espacio, pero supongo que sería poco después de comenzar la marcha por esos campos de Dios. La segunda parte creo recordar que coincidía con la llegada a la cadena de Monreal, poco antes de que el grupo se disgregase. De lo que sí estoy seguro es que la tercera parte la hacíamos después de comer, al comenzar el descenso del puerto, aprovechando que la mayoría nos habíamos vuelto a juntar para la comida.



En la foto la visita del alcalde de Villava en el Alto de Loiti. Floren acompañado de su mujer y nieto, Ángel Bienes, Luis Javier, Epi e Ignacio Urbiola.

El último alto en el camino antes de llegar a Sangüesa para hacer noche, lo hacíamos en el "Hostal Latorre", en Liédena. Desde allí un último esfuerzo, aguantar un poco el mal olor de la papelera de la localidad, y ¡por fin! ¡Ya estábamos en Sangüesa!

Al llegar, ya sabíamos dónde teníamos que ir. La furgoneta con nuestras mochilas ya nos estaba esperando en una pequeña plaza.



Carlos Echeverri, Miguel Pagola (Miguelín), Javier Roncal, Mutiko, Manolo Iribarren y Javier Hualde...

Con nuestras cosas a la espalda marchábamos al bar "Las Navas" para comernos el bocata de meriendacena y al poco rato irnos a dormir. Todo esto contando con que no nos hubieran salido ampollas y tuviéramos que ir a la Cruz Roja para curarnos.

Un año llovió tanto y llegamos tan chirriados que Vicente Zabalza nos dejó cambiarnos de ropa en la tienda que tenía nada más entrar a Sangüesa.

Recuerdo haber dormido en lugares diferentes: en la iglesia de Santa María, en el convento de los Capuchinos, en una casa particular, incluso un año fuimos hasta Gabarderal para dormir allí. Pero el mayor, que no el mejor recuerdo, lo tengo de una noche que "dormimos" en la Iglesia de San Salvador. Toda la gente entrando y saliendo, haciendo un montón de ruido a cualquier hora de la noche, tirándose panes unos a otros, enfocando a la gente con las linterna, y, para colmo, una campana que daba hasta los cuartos de hora. Aquello recordaba más a un manicomio.

Por la mañana, parecía que las piernas se resistían a ir al Vía Crucis. Además, en aquellos años, todavía no habían acortado la carretera que iba hasta Javier y las curvas se hacían interminables.

Villava andando a javier

La llegada al castillo era el culmen de la peregrinación con la participación en la Eucaristía. Al acabar comprábamos algún recuerdo de Javier y, sin tardar, a buscar el autobús que nos traería de vuelta a Villava. Digo sin tardar porque recuerdo que un año se nos escapó y tuvimos que volver hasta Pamplona sentados en el pasillo de otro autobús.

Recuerdo haber hecho otro año la Javierada durante la noche, pero es una experiencia que ni la volví, ni la volvería a repetir.



Carlos Oteiza, José Mari, Suescun, Agüero y Baráibar...

Acabando ya, y para concretar un poco, creo que mi experiencia de las Javieradas ha sido siempre positiva. Una, la menos importante, el reto que suponía ir hasta Javier andando y la satisfacción que sentía al volver con el objetivo cumplido. La segunda, a nivel de la fé, la posibilidad de ir en peregrinación hasta la cuna de San Francisco Javier. Y la tercera, destacaría la comunión y el compañerismo que se vivía dentro del grupo y el buen ambiente que se vivía en el mismo. Todavía hoy, después de tantos años, tengo relación con gente a la que no conocía pero con la que durante un día fuimos compañeros de viaje.

11 EL EQUIPO DE APOYO Hablando con Norberto Valverde

Nació una Javierada paralela, "la Javierada de apoyo". Tenemos noticia de que el Beti Onak empezó a colaborar con los peregrinos y se puso una camioneta para llevar las mochilas. Así empezó esta historia.



En la foto, en primer plano, Paco Astiz, Nacho (antiguo sacerdote de Villava), Valverde que comenta con Fermín Eransus el tema de las ampollas en los pies, Xavier (el conde) pensativo. Mientras Rebeca del Burgo y Ana Rípodas descansan. Primer sábado del mes de marzo, 11.30 de la mañana, en la entrada de la parroquia de Villava.

- -¿Ya habéis traído algo?
- Yo he traído la bota- dice Valverde.
- -Yo, la parrilla y las pastillas de encender el fuego, Mugueta.
- -Y yo, los puros- afirma Floren.
- -¡Pues venga, vamos a coger todo para salir!-dice Mugueta.

Nos ponemos a trabajar y el primer paso es ir al frontón. Allí cogemos la bebida y acto seguido vamos a la carpintería de Bretón donde ya nos está esperando Alberto, que nos ha preparado leña como para asar dos vacas.

- -Si queréis mas leña, coged, que allí hace mucho frío.
- -No, gracias. Ya vale, sobrará.

El segundo paso es coger las mochilas, colocarlas en la furgoneta, y de allí a la panadería Arrasate, que nos ha puesto pan y fruta como si fuéramos un mes de vacaciones. Conste en acta que tanto Alberto Bretón como la panadería Arrásate lo hacen todo desinteresadamente.



En la foto peregrinos que se van incorporando como don Jesús Zubiri, Pedro Goñi, Javier Rípodas, Urbiola, Xavier (sigue pensativo) Rebeca del Burgo y Ana Rípodas.

Pedro, como nos comentó en su escrito, está agradecido a las monjas misioneras de Cristo Jesús por darle cama, pero no siempre fue así. En un principio las monjas solo reservaban habitaciones a los curas. Entonces, Pedro, el conde... y otros "se hicieron pasar por curas" en algunas ocasiones.

El tercer paso es coger las costillas en dos carnicerías, las de Félix Olóriz "bien adobadicas" y de allí a Arre donde están preparados los dos termos, uno de café y otro de consomé. Y sin perder tiempo nos ponemos en camino, hasta pasado Monreal, no encontramos a nadie del grupo. Es en la recta de Idocin cuando empezamos a encontrar a los primeros peregrinos, se les ofrece fruta, agua, lo que quieran, entre preguntas y chascarrillos se toman un respiro.

Ya estamos en Loiti haciendo fuego para asar las costillas y demás viandas. Una vez que empiezan a llegar los primeros peregrinos, se reparte el revitalizante: consomé, costillas, café, copa y puro. Una vez recogido todo en el Alto de Loiti, alguno, que llega con ampollas o mal físicamente, se viene con nosotros hasta Liédena, a la Cruz Roja. Allí en el bar nos juntamos con gente de Villava u otros conocidos que han venido a ver a los suyos. Unos echamos una partida, otros tomamos algo, hasta que llega el grupo, pero todos en Liédena recogemos nuestra mochila y a buscar el aseo, la cena y el descanso.



En la foto: las personas que colaboran para ayudar a los caminantes esperan en el Hotel Latorre de Liédena, lugar a donde se suelen acercar muchos familiares a merendar con ellos: Ángel, Pedro y Luis Javier.

En el camino, cuando volvemos a Liédena quedamos en el restaurante Latorre a cenar, y de allí a casa. Ya son las doce de la noche.

En la camioneta, comentamos, ¡cuántas anécdotas!. Como la de aquel año cuando nos paramos en el arcén de la carretera a repartir naranjas a los peregrinos y allí se nos paró un helicóptero de la Guardia Civil, casi encima de la furgoneta, y con el megáfono a tope gritándonos:

-Les conminamos a que se vayan de ahí, interrumpen el tráfico-.

Salimos de estampida dejando todo lo que habíamos bajado.

Otro año le hicimos andar a un peregrino seis kilómetros con una ampolla. Nos preguntó cuánto faltaba y le dijimos que un kilómetro más o menos, pero faltaban seis. Nos habrá perdonado.

Sí tengo que decir que las Javieradas de ahora en cuanto a medios y apoyos han cambiado un montón: cada cual con su móvil, la comida en Loiti empieza a parecer un catering.

12 RENOVACIÓN EN EL EQUIPO DE APOYO Luis Javier Eransus

Esta narración de Norberto Valverde nos ha presentado el buen ambiente que se respira entre todo el grupo.

Floren, "puro al morro", como maestro de ceremonias y Luis Javier Eransus han toma-

do el relevo de personas que han estado antes ahí realizando este tipo de trabajos.

Esto es lo que nos cuenta Luis Javier.

Tras más de 25 años de colaboración con la parroquia de Villava, trato de comunicar la experiencia que han suscitado en mi persona las Javieradas.

Yo, villavés de cuna, vengo participando desde hace 25 años en las Javieradas organizadas por la parroquia de Villava. En los dos primeros años, participé como caminante y, posteriormente, con mi padre realizaba labores de atención a los peregrinos junto con otras personas de la localidad hasta su fallecimiento.



En la foto aparecen Floren preparando el lugar donde se hará el fuego para hacer la costillada. Luis Javier, autor del escrito que estamos leyendo, y Norberto Valverde, a quien cedimos la palabra en el capítulo anterior, le "ayudan" discretamente. Junto a ellos Aurora, peregrina que se adelantó al grupo.

Yo nunca pensaba que algún día me podía tocar hacer esta labor, pero es una satisfacción muy grande el poder hacer algo por los demás. Siempre ha habido personas que han realizado este tipo de labores, que recuerdo pero no cito por miedo a olvidar algún nombre que no quisiera.

Recuerdo la camioneta de pilas Tximist de asistencia que servía como referente para los peregrinos de Villava donde se transportaban las mochilas y las comidas hasta el bar Las Navas de Sangüesa cuyo conductor disponía de una paciencia fuera de lo común. Sirvan estas letras como agradecimiento por su labor prestada.

Posteriormente, el sacerdote responsable de las Javieradas, tras una conversación, me comunicó la necesidad de realizar esta labor que gustosamente desempeño todavía. Pero, en la actualidad, es la camioneta de panadería Arrasate nuestro referente en el camino.

Tampoco olvido a todas aquellas personas que han preparado en el Alto de Loiti comida a los peregrinos.

Me vienen a la mente personas que nos han acompañado durante estos veinticinco años y que ya no se encuentran entre nosotros y que, por su forma de ser, son objeto de recuerdo.



Roncal, Carlos del Burgo, Pardo, Xavier, Óscar Otazu, López, Marcos Vidaurreta, Jesús Zubiri, Jesús Roncal y Justino (Amor Misericordioso)...

Hoy, cuando se acerca la próxima Javierada y el V centenario del aniversario del nacimiento de San Francisco Javier, comienzan los preparativos y los peregrinos, PROTAGONISTAS INDISCUTIBLES para que se realice este nuevo evento, nos pondrán en marcha. La comitiva de ayuda intentaremos no defraudar y serles útiles un año más.



En la época de los años 80 un equipo de fútbol llegó a Atarrabia, el "C.C.C.P. Bolon". Componentes de este equipo participaron en alguna Javierada, es el caso de Josema Sáez (Moskov, Nikolai. "comisario político") quien no llegó a Javier por que del alto de Loiti lo tuvieron que traer en una ambulancia con principios de hipotermia y congelación de algún miembro inferior. Un recuerdo con todo cariño a esta cuadrilla que con sus geniales ideas nos han hecho pasar momentos agradables.

13 LOS AÑOS NOVENTA Fermín Eransus Jurío

Fue la década de los 80 un momento de cambio, nos empezábamos a modernizar, aparecen otras tendencias, otras formas dieron paso a los 90 como nos relata en su testimonio Fermín Eransus Jurío

Cuando me pongo escribir frente al ordenador para contar mi experiencia de las Javieradas, especialmente las de la década de los noventa, ya me doy cuenta de que algo ha cambiado. Ya no estoy ante un manuscrito o ante una máquina de escribir como en otros tiempos a los que se remontan los testimonios que me preceden.

Mi vivencia se inicia de la mano de mi padre que nos la pasó a sus hijos: a mí, y a mi hermano Luis Javier.



Fue hacia la mitad de los años setenta cuando empecé a vivir mis primeras Javieradas junto a mis amigos: Jesús Zuza, Juanjo Tohane, Jesús Barado, Javier Ilundáin, y mi hermano (cuando aún las hacía andando). Entonces las Javieradas se hacían como han sido comentadas en otros testimonios que hemos leído en las páginas anteriores.. Más tarde fueron otros los acompañantes: Francisco Mur, Javier Barado, Ángel Mª Eransus, Marcos Vidaurreta (hijo), y los hermanos Izurdiaga.



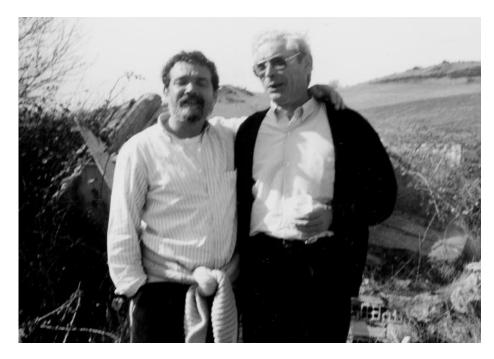
Mikel Arrasate, María Arrasate, Luis Induráin, Félix Arrasate y Santiago en la Javierada de 1998 (Lumbier). El fotógrafo era Juantxo Arrasate.

Durante la década de los noventa viví momentos inolvidables como el nacimiento de mis dos hijas, Zuberoa y Amaya. Como no podía ser de otra manera en el seno de una familia que nunca falta a su cita anual con Javier, la mayor de las dos vio la luz precisamente el primer sábado de la Javierada de 1993. No me podía imaginar mejor regalo. Eso sí, ese año, la peregrinación fue a la maternidad en lugar de al castillo. Ahora bien, no falté a ninguna otra Javierada de la década.

Recuerdo un año de esa misma época en el que fuimos todos por la mañana a la iglesia para tomar la salida e hicimos la oración y bendición al peregrino, pero era tal la nevada que casi toda la gente se fue. Así que sólo salimos desde Villava Xavier López Évora, su hija, su hijo y yo mismo. Fue una de las más

Villava andando a javier

duras que recuerdo y la única en la que he tenido que ser atendido por la Cruz Roja en mis veinticinco Javieradas. Tuve la mala suerte de que cuando entraba (hecho polvo que daba pena) en el local de la Cruz Roja me grabaron con una cámara para salir en televisión. En fin, ¡qué le vamos hacer! Luego se fueron incorporando más peregrinos procedentes de otros puntos y, al final, llegamos todos.



Xavier (el conde) animaba los trayectos con sus famosos chistes. ¿Qué le estaría contando a Vicente Sabalza?

Las Javieradas ya no son como antes, ahora se va hasta Liédena y, en vez de ir a Sangüesa, nos desvíamos por la "cuestaza" de Liédena hacia Yesa. Pero antes de llegar a la gasolinera del cruce nos metemos, si hace bueno y el terreno no está muy embarrado, por las huertas a salir a un puente que nos conduce directamente a la carretera general que llega hasta el castillo.



Cuando llegamos, algunas veces no podemos ni ir a la iglesia del castillo porque ya está cerrada. Por ello nos vamos directamente hasta las monjas para ducharnos y dormir, aunque otras veces, según nos encontremos, volvemos a casa a descansar. ¡Que cada año se va haciendo más duro!

Hay otros grupos que desde Villava hacen también el camino, incluso alguno se ha puesto en contacto con nosotros como Barruso y su grupo. A todos ellos les animo a seguir haciéndolo y espero compartir algún momento durante las próximas Javieradas.

14 CON ENTUSIASMO A JAVIER Antonio Izal

En esta década se incorporó gente joven, hijos de peregrinos e incluso nietos como el de Domingo Goñi y de otros muchos. Precisamente para sus abuelos va dedicado este testimonio de Antonio Izal.

Escribo estas letras inspirado en un artículo escrito por nuestro Fermín Mugueta (que en el cielo está) en El Pensamiento Navarro de fecha 3 de marzo 1966.

Hay hervor de entusiasmo ante las Javieradas de marzo por todos los caminos de Navarra que llevan al castillo de Javier, que es la meta. Villava, como no podía ser menos, allá va.





María Pilar Donamaría, Ana María Gómez, Mª José Mendióroz en pleno descenso del Puerto de Loiti.

Suponen las caminatas tomar la cosa bien en serio que, para andar tantísimos kilómetros, es preciso entrenar, poner las piernas a punto, y ya en los días de febrero, se ven por la cuenca de Pamplona gentes andariegas haciendo caminos, por lo que la Javierada no son sólo las jornadas de peregrinación, sino abundantes jornadas preliminares de la larga marcha.

Solícitos los pies desde el comienzo. Aquí se podría decir que el espíritu lleva a las piernas aunque vayan cansadas. ¡Pero llegan! Siempre fue así y será por los años que vengan. Todo es cuestión de la voluntad alentada por el premio que supone el llegar.



Mª José Orradre consulta la hoja de ruta ante la mirada de su esposo Carlos Izal.

Se va más que por ir, aunque de todo habrá. Mas el meollo está en ir a la cuna de Francisco, el paisano andariego que Navarra lo proclama como patrón y también como patrón del deporte navarro. Él anduvo tanto y tanto y tanto, que bien lo merece, por parecerse a él, siquiera imitarle marchando a Javier; que andando se le recuerda mejor y se tiene la satisfacción de ir a visitarle.

Copio de Manuel Iribarren, tudelano: "Así anduvo millares de leguas en gozo permanente de sacrificio". Había de ser un navarro a quien, con toda justicia, se le proclamara "El Divino Impaciente".



Ana Mari, Mari José y María Pilar acompañando al joven Santiago Izal (nieto del autor de estas líneas) en su primera Javierada en el año 2005.

"Hay que desfilar con el andariego Javier desde el castillo hasta Sacian, pasando por Europa, Asia, Oceanía y circular África con escalas en este continente. Menudos viajes aquellos en naves portuguesas desde Lisboa hasta Goa en las puertas de China. Después de misionar en el enigmático y difícil Japón, en alas de la ilusión, quiso llegar a China, y lo intentó, agotando su vida, preso de la fiebre, al umbral de este dilatado imperio, en la isla de Sacian, desde donde ya se divisan las costa de su anhelada misión. Hombre, algo tenía que dejar a los demás..."

VILLAVA ANDANDO A JAVIER



Basílica del castillo de Javier.

"El cristo del castillo, manando sangre (el mismo que hoy vemos), comunicó a sus padres la muerte física de su hijo, lo que hizo exclamar a su madre:"¡Allá en tierras lejanas, algo le pasa a Francisco!".

Las piernas no llevan alas y llevan plomo los pies; es dura la caminata, mas lo merece Javier.



Javierada 2000. El villavés Pedro Noguera demuestra cariño a la Javierada de Villava.



Su amigo José Mari Ibáñez, en la foto de abajo, nos deja su testimonio.

De nuestras marchas a Javier tiempos ha, un recuerdo para José Mari Mugueta, siempre pendiente de todos nosotros con la furgoneta Tximist como apoyo.

Javieradas con el grupo parroquial, con Javier Roncal, Antonio Agüero, Javier Viscarret...

Y desde hace varios años, con un grupo formado por motivos laborales, salimos desde Tiebas.

En dicho grupo, voluntario y atento como pocos, tenemos a José Mari Ibáñez Zufía (Txema), de Larraga, con su furgoneta con todos nuestros pertrechos y mochilas..

Nuestro amigo Txema en la Javierada del año 1947, ya de vuelta junto con todos los peregrinos de Larraga, el camión en el que viajaban (no había autobuses) sufrió un accidente en el cual falleció un peregrino que junto con Txema los llevaron, como él suele contar, al patatal (depósito de cadáveres) pues lo dieron por muerto. Al resto de heridos los llevaron al Hospital de Navarra. Cuando su madre, con algún familiar, fue a reconocerlo, alguien se percató de que aún respiraba; y hasta hoy, que él junto con otro peregrinos de nuestro grupo son motivo de nuestra Javierada de este año 2006, pues, como él nos cuenta, se tiene que enchufar a la máquina de diálisis, y a pesar de todo dice que estará como hombre de apoyo por lo menos este año.

15 PEREGRINOS DEL SIGLO XXI Jóvenes a Javier

Tenemos asegurado el futuro. Paco Astiz incorpora nuevos aires, nos organiza, nos renueva la ilusión con su dinamismo. Vemos como año tras año se incorpora gente joven con ilusión. También en estos últimos años, miembros del Ayuntamiento nos visitan en

Loiti durante la costillada y se involucran en nuestro proyecto.

Esperemos que los jóvenes, junto a la parroquia, Beti Onak y, ahora, el Ayuntamiento, tiren de esta nuestra Javierada.



En la foto tres juveniles Paco Astiz, Pedro Goñi y Javier Rípodas, con toda la nueva hornada que seguirá trabajando para que siga esta Javierada: Josué Lerga y su hermana Verónica, Rebeca, Marta y Raquel del Burgo, Irene Latorre y Alberto Rípodas.



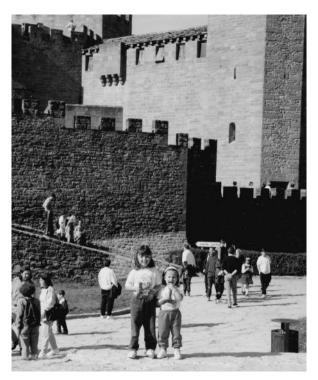
Salida de la Javierada 2004. Pedro del Burgo ("Peito"), Epi e hijo, Roberto Cadena, con su mujer y una amiga, José Ignacio Larragueta (sacerdote), parte de la familia Arrieta, Javier, Iosu y Fermín Eransus.

Comenzamos nuestra primera javierada hará 6 años más o menos. Para nosotros llega febrero y empezamos a planear la Javierada del primer fin de semana de marzo. Durante un mes preparamos nuestro cuerpo con pequeñas caminatas.

Al comenzar nuestra peregrinación hacia el castillo de nuestro patrón nos reunimos en la capilla de la Iglesia de San Andrés donde recibimos una bendición para que el Señor nos acompañe. ¡Ya estamos preparados física y espiritualmente!

Durante el trayecto hacemos diversas paradas para recuperar fuerzas y finalmente llegamos a Javier, aunque a veces nos quedamos por el camino. Pero el esfuerzo merece la pena y las experiencias vividas por cada uno de nosotros no se olvidan.

VILLAVA ANDANDO A JAVIER



Año 2000: Zuberoa y Amaya Eransus Artaso, en su primera Javierada, acompañaron a su padre desde Liédena.

Descansamos en un convento donde podemos ducharnos y dormir, pues a la mañana siguiente vamos a la misa que celebra el Señor Obispo en el Castillo de Javier. Esta peregrinación puede parecer una paliza, sin embargo, nosotros pasamos un día cargado de vivencias que nos ayudan a compartir nuestra fe unos con otros.

Miembros del grupo: Verónica y Josué Lerga, Raquel y Marta del Burgo

16 A JAVIER PASO A PASO

A continuación relatamos cómo se organiza una Javierada en Villava. He aquí la organización prevista para la Javierada del año 2006.

1ª Javierada 2006 Parroquia San Andrés SALIDA:

Sábado 4 de Marzo a las 7,30 horas en la Parroquia.

(Misa en Javier Domingo día 9 a las 9 horas).

Oración antes de salir.

7,45 a la Villavesa hasta Pamplona, bajada en parada San Francisco Javier.

RECORRIDO:

Parroquia San Fco. Javier (8 horas), por detrás de los campos de Osasuna en Tajonar salimos a la salida de Noáin, un poco antes de la gasolinera Cepsa. (Aprox. 9,30 horas). Y de ahí dirección a Javier por la carretera.

ALMUERZO:

En Zulueta, en un barico en la misma carretera (10,15 horas) estancia 10'.

COMIDA:

Alto de Loiti. (14 horas). Floren, Luis Javier, Norberto y Ángel Bienes prepararán un sabroso consomé, costillas, chistorra, fruta y café con leche. (Muchas gracias). Estancia 40'.

MERIENDA:

En Liédena, junto al Hostal Latorre. (Aprox. 17,30 horas). Estancia 20'.

LLEGADA A JAVIER:

Si no llueve se va de Liédena a Javier por las huertas, si llueve por Sangüesa. (Aprox. 20 horas).

Nos juntaremos en la puerta de la basílica de Javier. Haremos una oración e iremos al convento de las monjas. Ducha cena y a descansar.

OBSERVACIONES:

Hay dos camionetas de apoyo a la Javierada, las dejan la panadería Arrasate y Comercial Eransus.

La comida la pone el Ayuntamiento de Villava y la llevan Floren, Luis Javier, Norberto y Ángel Bienes.

Los peregrinos dejamos la mochila en la Parroquia antes de salir y la camioneta lleva las mochilas y colchonetas en todo el recorrido hasta Javier.

En el almuerzo, la cena del sábado y en el desayuno del domingo se procurará cada uno lo suyo.

Después de la comida, bajando el puerto de Loiti rezaremos el rosario.

Los que duermen en cama pagan 15 euros. Los que duermen en el suelo de la Exposición se procurarán su colchoneta y no pagan nada, pero pasarán la bolsa en la Eucaristía.

Procuraremos ir en grupo compacto, en la medida de lo posible, apoyando a los que necesitan ayuda.

Para la vuelta lo haremos en coches particulares. Concretar quién nos puede traer.

Que pasemos un día de alegría y reflexión.

Teléfonos de contacto:

José Ignacio Larragueta (Cura).

Luis Javier Eransus (Camioneta)

Pedro Goñi y Paco Astiz

LISTA PARTICIPANTES 1º JAVIERADA 2.005 PARROQUIA SAN ANDRES

Nº	Nombre y Apellidos	Teléfono	Teléfone	Nº	Numbre y Apellidos	Teléfono	Teléfone
1	Jose Ignacio Larragueta			32	Andrea Torres	****	
2	Javier Ripodes			33	Beién		
3	Alberto Ripodas			34	Inma Nosin Galduroz		
4	David Ripodes			35	Epi Iturri		
8	Javier Del Burgo			36	Asier Iturri		
6	Pedro Del Burgo			37	Ifigo Iruretagoyena		
7	Veronica Lerga Olcoz			38	Andrea Idoate		
8	Josué Lerga			39	Eduardo Azcoiti		
9	Rebeça Del Burgo Aguinag	a		40	Amaya Perez Lirio		
	Raquel Del Burgo			41	Judit Esnez		
11	Laura Del Burgo			42	Paula Gonzalez		
12	Miguel Angel Del Burgo			43	Amigo de Eduardo Azo	où	
13	Pedro Latorre			44	David Ripodas		
14	Marcos Vidaumeta			45	Sonia Gil		
15	Jose Ignacio Del Burgo			48	Roberto Cadena		
16	Pedro Gorli Rivas			47	Mixel Perez		
17	Fermin Eransus Jurio			48	Ainhoa Perez Lirio		
18	Paco Astiz Lizarraga			49	Gabriela Toyos		
19	Antonio Lopez			50	Jesús Mª Azperren		
20	Jesús Zubíri De Andrés			51	Patxi Amorena		
21	Kotxé Nistal Fernandez			52	Antonio Mezquiriz (con	22 personas)	
22	Miguel Perales			53	Joven Amor Miserico.		
23	Celia Bustamante			54	Mikel Macaya		
24	Amiga de Cella			55	Andres Gofti		
25	Jevier Del Burgo			56	Asier Anso		
26	David Mur Moreno			57			
27	Angel Astiz Sevillano			58	ORGANIZACIÓN		
	Iosu Arrieta Garcia			_	Luis Javier Eransus		
29	Javier Arrieta Garcia				Floren Urbiols		
30	Sergio (Amigo J. Arrieta)			61	Norberto Valverde		
	Iben (Amigo J. Arrieta)				Angel Bienes		

Coches para la vuelta el Sábado:

Fermín Eransus (5), Jesús Zubiri (5), Camioneta Luis Javier (3), Camioneta Fermín (3)

Coches para la vuelta el Domingo:

Javier Ripodas (5), José Ignacio Larragueta (5),

Paco Astiz (7), Javier Del Burgo (7), Miguel Angel Perez (4)

Personas que salen andando desde la Parroquia 55

Comensales aproximados en Loiti: 95 Personas que vuelven el sábado: 15

Personas que duermen en cama en las monjas: 12 Personas

Personas que duermen en el suelo de la capilla en las monjas: 1

Parroquia San Andrés Villava

21/01/2006



Llegó el final. Pedro del Burgo (periódico en mano comprueba si algún villavés está fotografiado), Pedro Latorre (cansado y meditabundo), Javier Rípodas junto a su hijo Alberto.

Caminantes

Hay siempre caminantes, Javier, sobre caminos que conducen a tu cuna y santuaruio y Castillo. Para caminar por ellos que no falten peregrinos, Deseosos de ir a ti, De ir contigo. Que no falte corazones como el tuyo enardecidos: que no falten misioneros de impaciencia a lo divino, con apremios de llevar más y más almas a Cristo. Haya siempre caminantes Javier, sobre tus caminos.

Fermín Mugueta

17 conclusión

Esta es nuestra experiencia, nos hemos ilusionado en contarla, pero sabemos que hemos dejado a mucha gente en el tintero.

¿Lo habremos hecho bien? No somos ni contadores de historias, ni escritores, pero hemos puesto el alma. Esta carencia precisamente hace que dejemos un hueco para que otros nos puedan ayudar, primero a andar en el camino y después a contarlo.

Desde aquí, les invitamos a hacerlo. Gracias.



A todos aquellas personas, empresas, entidades deportivas y Ayuntamiento que han colaborado y apoyado a los peregrinos en todos estos años.

GRUPO DE REDACCIÓN

Villava andando a Javier

Atarrabia oinez Xabierrena

Este libro nació como un deseo de plasmar las experiencias personales vividas por el

grupo organizador de la Javierada parroquial de Villava de estos últimos años, y en esta iniciativa se quiso hacer partícipes a las personas que quisieron aportar su propio testimonio. Consecuencia de ello es el presente trabajo.

Nos movió la ilusión de manifestar que la Javierada de Villava es

desde hace más de cincuenta años un encuentro religioso y también para algunos un acto social y deportivo... abierto a todos y consolidado en el tiempo.

Liburu hau, Atarrabiako Parrokiko Xabierraldiaren talde antolatzaileak bizitako es-

> perientziak islatzeko nahia aitzaki hartuta jaio zen eta ekimen honetan, beren testigantza eman nahi izan zuten pertsonak oro sartzea izan zen taldearen desioa. Honen ondorioa da orain esku artean duzun lana.

> Atarrabiako Xabierraldia, duela berrogeita hamar urte baino gehiagotik, orori irekitako eta denboraren

igarotzeak sendotu duen erlijio-topaketa ez ezik, gizarte- eta kirol-ekitaldia ere badela jendeari jakinarazteak egiten zigun ilusioa izan da benetako eragilea.



AYUNTAMIENTO DE VILLAVA ATARRABIAKO UDALA